

Informaciones

Acontecimientos

IV Congreso internacional sobre Max Scheler

Ottobeuren, 26-29 de mayo de 1999

La Max Scheler-Gesellschaft ha organizado bajo la presidencia del Prof. Wolfhart Henckmann entre los días 26 y 29 de Mayo un nuevo Colloquium en la Abadía benedictina de Ottobeuren, con participación de especialistas procedentes de distintos centros europeos y norteamericanos. El tema que esta vez nos ha congregado ha sido "Persona y valor", los dos núcleos estructuradores de *El Formalismo en la Etica y la Etica material de los valores*. Si los valores son el eje de toda Etica material a priori, la persona es el agente que realiza en particular los valores morales, singularmente y a la vez corresponsablemente con las otras personas.

La obra de Scheler, inacabada y asistemática, es un gigantesco filón de cuestiones sociales, políticas, culturales, epistemológicas, religiosas..., abordadas preferentemente desde un ángulo fenomenológico-descriptivo, pero también en diálogo con las corrientes filosóficas más significativas tanto del primer tercio del Siglo XX en que le tocó vivir como de la historia del espíritu humano, destacadamente el pensamiento griego, el Cristianismo y la Ilustración, de la que es deudor el formalismo kantiano. La indagación de esencias permanentes a través de los profusos fenómenos históricos y psicológicos que examina hace de Scheler un clásico en el sentido más preciso, y no un mero exponente de las inquietudes de una época. Son ejemplos de este modo de proceder sus análisis de fenómenos afectivos en *Esencia y formas de la simpatía*, la crítica a las explicaciones naturalistas nietzscheanas reductivas de la moral y del amor en *El resentimiento en la moral*, la exposición de los rasgos cualitativos específicos de la conducta humana frente al instinto animal en *El puesto del hombre en el cosmos*...

Ciertamente, no faltan las ambigüedades e inexactitudes en un pensamiento más atento a hacer desfilar la cohorte de sus grandes intuiciones esenciales que a destacar las implicaciones en los diversos órdenes de las esencias mostradas: es sintomático en este sentido que su obra fundamental de Etica de los valores sea remisa a ofrecer un catálogo ordenado de los valores morales y que ni siquiera presente una guía relativa a cuestiones morales particularizadas. A este

respecto la conferencia de clausura de R. Spaemann (Die Daseinsrelativität der Werte) fue crítica con las limitaciones de la Etica axiológica para hacer frente a las insuficiencias en el modo consecuencialista de dirimir las cuestiones de moral aplicada.

He aquí algunos de los apartados que se pusieron en especial de relieve: A) Al *ordo amoris*, constitutivo de cada ethos personal e histórico, estuvo dedicada la intervención de Rainer Sepp (Der Begriff des Ethos), de la Universidad de Praga. Es un concepto agustiniano relativo a la rectitud en el querer, desde el cual Scheler se acerca descriptiva y normativamente a lo peculiar en las personas y las colectividades. B) Spader, de la Universidad de Scranton, USA, situó la Etica a priori en contraposición con la Etica utilitarista (Scheler's Ethics vs. the Ethics of Success), siguiendo algunos textos del Formalismo. Scheler ha deslindado los valores de acción, de intención y de disposición de ánimo (Gesinnung) respecto de los valores de las realizaciones de estados de cosas en el mundo: sin perjuicio de la conexión intencional entre los primeros y los segundos, aquéllos no se miden por su repercusión en éstos, sino que bien al contrario los valores utilitarios se entienden subordinadamente a los valores en sí. C) M. Fring, editor de una gran parte de la obra scheleriana, trató el complejo tema de las relaciones entre Política y Moral (Politik und Moral bei Scheler), igualmente alejado tanto de un moralismo ineficaz como un pragmatismo ciego para las conexiones apriorico-valorativas que definen la actividad política.

La Etica scheleriana de la persona suscitó la otra parte de las contribuciones, para cuya discusión se contaba con el aval moderador de H. Leonardy de la Universidad de Lovaina, autor de una autorizada monografía al respecto *Liebe und Person*. Ch. Bermes, por la Universidad de Tréveris, expuso el dualismo progresivamente acentuado en Scheler entre la actividad del espíritu y la inserción en el mundo mediante el cuerpo, contrastándolo con la Antropología de Merleau-Ponty (Geist und Leib. Phänomenologie der Person bei Scheler und Merleau-Ponty). Mi ponencia desarrolló los conceptos de identidad y de relacionabilidad intencional constitutiva que caracterizan a la persona, atendiendo en especial al modo como Scheler armoniza estas dos dimensiones; si bien logra no diluir ninguna de las dos en la opuesta, falta el tratamiento ontológico que diera un respaldo unificador a ambas facetas, como tales ya presentes a una consideración fenomenológica. M. Gabel, de Erfurt, dedicó su contribución a la reconstrucción de la unidad biográfica y narrativa de la persona a través de sus actos por contraposición al deconstruccionismo, que disuelve fragmentariamente la totalidad indivisa del ser personal (Phänomenologische Rekonstruktion der personalen Akte).

La abundancia de estudios de conjunto sobre la obra de Scheler (Dupuy, Lamberti, Llambias de Azebedo, Pintor Ramos, K. Wojtyła, Henckmann, Leonardy, Paul Good...) dan idea de su actualidad viva en la Filosofía de la segunda mitad del siglo XX. Precisamente ahora está en curso la reedición revisada de la traducción castellana de la Etica, aparecida por vez primera en 1941. Estas Jornadas han constituido la última huella internacional relevante de la presencia de Scheler al concluir el siglo.

El valor de la verdad: semántica, hermenéutica, política

Almuñécar (Granada), 13-17 septiembre 1999

En el Centro Mediterráneo de la Universidad de Granada tuvo lugar, del 13 al 17 de septiembre, el Curso «El valor de la Verdad: Semántica, Hermenéutica, Política», dirigido por los profesores Juan Antonio Nicolás y María José Frápolli. El Curso se diseñó con el objetivo de llevar a cabo una valoración global del problema filosófico de la verdad durante el siglo XX. La consecución de este objetivo aconsejó la división del mismo en tres subobjetivos a fin de recoger algunas de las aportaciones de las tradiciones y prácticas filosóficas del período abarcado.

La tradición hermenéutica ha tenido en la obra de Martin Heidegger su momento inaugural. Paralelamente, en la tradición analítica, la propuesta de Tarski ha recibido una atención predominante. Junto a ello, en el ámbito de la Filosofía Práctica, el tema de las relaciones entre la verdad y el poder ha sido uno de los más debatidos y polémicos. Por todo ello, el Curso se dividió en tres bloques temáticos. El primero, coordinado por María José Frápolli, titulado: «La teoría de la verdad de Tarski», en el que se presentaron cuatro conferencias sobre la filosofía del autor polaco. El segundo bloque, coordinado por Domingo Blanco Fernández, titulado «Verdad y Poder», con cuatro participantes que ofrecieron una mesa redonda y un debate posterior. Y, finalmente, un tercer bloque sobre la obra de Heidegger, coordinado por Juan Antonio Nicolás y titulado «La teoría de la verdad de M. Heidegger», en el que participaron cinco conferenciantes. Tras cada una de las conferencias se desarrolló un debate sobre las cuestiones presentadas.

El curso incluyó así mismo una conferencia inaugural a cargo del Prof. Jorge Eduardo Rivera, de la Universidad Católica de Chile, titulada «La concepción de la verdad implícita en *Ser y Tiempo* de M. Heidegger». El Profesor Rivera presentó a continuación su traducción de la obra de Heidegger *Ser y Tiempo*, publicada por la Editorial Universitaria de Santiago de Chile.

El Curso se cerró con una sesión titulada «¿Más allá de la hermenéutica?» en la que, en dos conferencias, se discutió los límites y perspectivas de esta orientación filosófica.

Los participantes en el Curso procedían mayoritariamente de los estudios de Tercer Ciclo y de la Enseñanza Secundaria. Su valoración global fue muy positiva, así como la de los coordinadores y los ponentes. Las ponencias del Curso se publicarán próximamente.

María J. Frápolli